herpy

CECILIAS

Congo Caecilian

Herpele squalostoma

Herpele squalostoma es una cecilia robusta y excavadora de las selvas, plantaciones y huertos de África central, que alcanza unos 46 cm de longitud. Pone los huevos en la tierra, y la hembra permanece enroscada alrededor de la puesta y de las crías, que se alimentan de su capa más externa de piel. En cautividad ha demostrado ser resistente en comparación con otras cecilias.

Familia: Herpelidae Nombre anterior: *Caecilia squalostoma*

DATOS CLAVE

EL ANIMAL

Tamaño adulto	**24-46 cm** longitud total con la cola
Esperanza de vida	**5-10 años**
Activo	**De noche**
Modo de vida	**Excavador**
Hábitat	**Selva tropical**
Toxinas cutáneas	**Ninguna conocida**
Dificultad	**Avanzado**

CUIDADOS

Terrario mín.	**60 × 40 × 40 cm** L × An × Al para 1 adulto
Temperatura, día	**22-25 °C**
Temperatura, noche	**21-23 °C**
Humedad	**90-100 %**
Agua	**Sin bebedero**
UVB	**No necesario**
Alimentación	**Insectos y lombrices/caracoles**
Se mantiene	**En solitario**

CRÍA

Reproducción	**Ovípara**
Desarrollo	**Desarrollo directo (sin larvas)**
Lugar de puesta	**En el suelo**
Huevos por temporada	**16**
Cuidado parental	**Vigila los huevos**

PROTECCIÓN Y TRÁMITES

CITES	**No incluida**
Anexo de la UE	**No incluida**
UICN	**Preocupación menor (LC)**

Sobre la especie

Herpele squalostoma es una cecilia robusta y cilíndrica, con un hocico claramente prominente. El cuerpo es de color verde oliva oscuro con pequeñas manchas amarillentas, y los ojos están cubiertos por hueso y no se ven desde fuera. Los ejemplares de más de 24 cm se consideran adultos. Las hembras alcanzan hasta 46 cm y 41 g, y los machos hasta 42 cm y 30 g. La especie pertenece a la familia Herpelidae.

No hay documentadas diferencias sexuales externas fiables. Se desconoce la longevidad; los ejemplares viven al menos unos cinco años en cautividad, y los 5-10 años de la ficha son una estimación.

Toxicidad cutánea: no hay documentado ningún efecto tóxico en la especie, pero las cecilias tienen glándulas cutáneas, así que no te toques los ojos ni las mucosas después de manipularla. Lávate las manos antes y después, y toca al animal lo menos posible.

Distribución y hábitat

Herpele squalostoma se encuentra en el oeste de África central y en el extremo de África occidental: el sureste de Nigeria, Camerún, Guinea Ecuatorial (incluida Bioko), Gabón, la República del Congo, el oeste de la República Democrática del Congo y la parte occidental de la República Centroafricana. La presencia en Cabinda, en Angola, es posible pero no está confirmada, y no aparece en el mapa. La especie no se considera amenazada y se encuentra en varios parques nacionales.

> **Área de distribución natural:** Nigeria, Camerún, Guinea Ecuatorial, Gabón, Congo, República Democrática del Congo y República Centroafricana.

HÁBITAT

H. squalostoma es terrestre y excava en tierra suelta y húmeda en la selva tropical de tierras bajas, pero también se encuentra en plantaciones de árboles frutales, cacao y café, en huertos de aldea y en bosque secundario. En Camerún se ha encontrado hasta al menos 800 m sobre el nivel del mar. Vive en los 10-15 cm superiores del suelo, a menudo cerca de pequeños arroyos y manantiales que solo fluyen en la estación de lluvias. Los adultos comen sobre todo presas terrestres de caparazón duro: grillotopos, cucarachas, escarabajos y cangrejos, pero también hormigas, huevos de insectos y lombrices de tierra. Las crías comen sobre todo lombrices y hormigas.

Leer más: Presas vivas: cría y manejo

Cuidados

EL TERRARIO

H. squalostoma se mantiene en pequeños grupos, y los cuidados se basan en la propia especie y en otras cecilias terrestres. El animal es terrestre y excavador, así que los cuidados giran en torno al sustrato. Funciona bien una caja de plástico grueso y hermético con una tapa bien ajustada y un peso encima: las cecilias encuentran cualquier rendija, y una tapa mal cerrada es la vía de escape más habitual. Un ejemplar adulto necesita como mínimo 60 × 40 × 40 cm con 20-30 cm de sustrato suelto y húmedo para excavar.

El sustrato debe ser suelto, retener la humedad y no apelmazarse: las fibras de papel sin blanquear (lecho a base de papel) están muy probadas, y también se usa tierra vegetal esterilizada. La fibra de coco sola puede compactarse en el intestino y conviene evitarla. El sustrato debe estar húmedo, pero no tanto como para poder escurrir agua de un puñado, y no debe haber agua encharcada en el fondo. Un trozo plano de corteza o de madera sobre la superficie ofrece un refugio justo bajo ella y facilita revisar al animal.

La especie tolera mal las molestias: un cambio de sustrato destruye el sistema de galerías y los animales comen menos durante mucho tiempo después. Por eso cambia el sustrato solo cuando sea necesario, normalmente cada 4-5 meses, y es mejor retirar la suciedad y las presas muertas entre tanto. Unos pequeños orificios de ventilación en los lados, cubiertos con malla fina, aportan ventilación y mantienen dentro a los insectos de alimento; la tapa debe ir sin orificios.

Leer más: Humedad, nebulización y ventilación

TEMPERATURA

La especie se mantiene a una temperatura estable y templada: 22-25 °C de día y 21-23 °C de noche. La temperatura media del suelo influye en cuánto comen los animales, por lo que debe mantenerse constante. No toleran bien las oscilaciones de más de unos 3 °C ni los cambios bruscos. La caja puede estar en una habitación de temperatura estable, o bien una manta térmica bajo uno de los extremos puede crear un gradiente para que el animal elija entre tierra más cálida y seca o más fresca y húmeda. Un animal que permanece en la superficie en lugar de excavar tiene demasiado calor, demasiado frío, demasiada humedad o demasiada sequedad. No es necesario un periodo de reposo invernal.

Leer más: Calor y temperatura

HUMEDAD Y PULVERIZACIÓN

El aire de la caja está casi saturado, 90-100 %, porque la tierra está húmeda. La humedad se mantiene pulverizando el sustrato y removiendo de vez en cuando los primeros centímetros. Comprueba al tacto y pulveriza cuando la capa superior esté seca. Usa agua embotellada, agua de lluvia o agua del grifo declorada. Una humedad uniforme en profundidad es más importante que un porcentaje concreto, y una zona algo más seca del sustrato le da al animal la posibilidad de elegir.

AGUA Y CALIDAD DEL AGUA

La especie no necesita bebedero ni zona de agua. La humedad procede del sustrato, y la condensación en las paredes de la caja basta para beber. Un bebedero puede encharcar demasiado el sustrato. No uses nunca agua del grifo con cloro o cloramina para humedecer el sustrato, y evita el jabón, los productos de limpieza y la crema de manos en las manos y los utensilios, porque los anfibios absorben sustancias a través de la piel.

ILUMINACIÓN Y UVB

La especie vive bajo tierra y no necesita un programa de iluminación concreto. Basta con el ritmo normal de día y noche de la habitación, con 10-14 horas de luz. No hace falta UVB, y la caja se mantiene oscura para que el animal pueda excavar sin que lo molesten. No son necesarias las plantas.

Leer más: Luz y UVB

ALIMENTACIÓN

Las lombrices de tierra son un alimento base muy probado: los ejemplares jóvenes pueden crecer hasta convertirse en adultos grandes y robustos solo con lombrices, siempre que estas se suplementen con calcio y vitaminas. Son adecuadas las lombrices pequeñas o medianas, y un adulto recibe 10-15 lombrices cada dos semanas. Como en la naturaleza los adultos comen sobre todo presas de caparazón duro, los grillos y los camarones pequeños son buenos para variar. Remueve el sustrato como mínimo cada dos semanas: muchas lombrices sobrantes significan sobrealimentación o un animal que no come.

Las lombrices se suplementan con polvo de calcio y vitaminas en su tierra 4-6 días antes de la alimentación. Rara vez se ve comer al animal. Por eso un ejemplar nuevo se mantiene el primer mes en una caja pequeña, donde se cuentan las lombrices, y se revisa el sustrato cada 3-4 días.

Leer más: Calcio, vitaminas y suplementos

COMPORTAMIENTO Y MANIPULACIÓN

H. squalostoma pasa casi toda la vida bajo tierra y rara vez se ve en la superficie. Lo más habitual es mantenerla en solitario, de modo que el estado y el crecimiento sean fáciles de seguir; se pueden alojar varios ejemplares juntos con revisiones periódicas. Las molestias, por ejemplo un cambio de sustrato, hacen que los animales coman menos, así que la caja debe estar tranquila. Conviene evitar la manipulación: la piel es húmeda y delicada. Mueve al animal solo cuando sea necesario, con las manos limpias y húmedas, sin crema.

Cría

MADUREZ SEXUAL Y SEXADO

La madurez sexual no está documentada en *H. squalostoma*; los ejemplares de más de 24 cm se consideran adultos. Los sexos no pueden distinguirse con seguridad desde el exterior. La cría en cautividad no está documentada, y los animales que se comercializan suelen ser capturados en la naturaleza.

Leer más: Comprar animales: cría en cautividad, captura silvestre y transporte

APAREAMIENTO

La fecundación es interna. No está documentado qué desencadena el apareamiento ni cómo lograr que los animales se apareen en cautividad. Si se alojan juntos con vistas a la cría, lo más importante son unas condiciones estables, tierra profunda, tranquilidad y abundante alimento.

HUEVOS Y LARVAS

La especie pone los huevos en tierra húmeda, y las crías eclosionan como pequeñas cecilias sin fase larvaria en el agua. La hembra permanece estrechamente enroscada alrededor de los huevos y de las crías recién nacidas, de modo que toda la camada forma una masa compacta. Una camada ronda las 16 crías; la cifra se basa en pocos ejemplares. No está documentado el número de camadas al año.

METAMORFOSIS

No hay larvas ni metamorfosis: las crías eclosionan como versiones en miniatura de los adultos. No están documentados el tiempo de desarrollo de los huevos ni la temperatura.

Las crías tienen dientes especiales con varias cúspides, que usan para raspar y comer la capa más externa de la piel de la madre, y de ella obtienen también buena parte de sus bacterias cutáneas e intestinales. Más adelante cambian a dientes como los de los adultos. Las crías que se alimentan de la piel de la madre engordan sin otro alimento. La hembra necesita

tranquilidad absoluta: no abras la caja mientras esté con huevos o crías.

Leer más: Cría de renacuajos

CRIANZA DE LOS JUVENILES

Las crías comen restos de piel hasta alcanzar unos 10-18 cm de longitud, pero también toman lombrices y hormigas desde aproximadamente los 10 cm. Déjalas con la hembra hasta que coman lombrices pequeñas o trozos de lombriz, y después pásalas a una caja propia con sustrato profundo y húmedo. Los grillos pueden incorporarse a partir de unos 18 cm. No están documentados el crecimiento ni el momento del traslado a una caja mayor.

Salud y errores frecuentes

Herpele squalostoma es una de las cecilias más resistentes en cautividad y se desenvuelve mucho mejor que las especies acuáticas. Los problemas más habituales en las cecilias terrestres son:

- El animal permanece en la superficie: el sustrato está demasiado húmedo, demasiado seco, demasiado caliente, demasiado frío o es químicamente inadecuado. Cambia el sustrato, comprueba la temperatura y prueba otra fuente de agua.
- Impactación: la fibra de coco puede compactarse formando un tapón en el intestino. Usa fibras de papel o tierra estéril.
- Fugas: la tapa debe cerrar herméticamente y llevar un peso encima.
- Disminución del apetito tras molestias y cambios de sustrato.
- La dermatitis es la causa de muerte más conocida en cecilias en cautividad. Mantén el sustrato limpio y revisa la piel en cada inspección.
- Se ha detectado el hongo quítrido (Bd) en la especie. Los ejemplares nuevos se ponen en cuarentena, y las manos y los utensilios se lavan entre una caja y otra.

Acude a un veterinario con experiencia en anfibios si el animal no come durante varias semanas, adelgaza o le salen heridas en la piel.

Leer más: Cuarentena e higiene

Pregunta siempre a quien sepa

Esta guía es un buen punto de partida, pero no puede sustituir a la experiencia. Cada animal es distinto, y gran parte de lo más importante se aprende de personas que llevan años criando la especie. Habla con un criador, un aficionado con experiencia o un veterinario que conozca los reptiles y anfibios antes de hacerte con el animal, y otra vez si algo no parece normal.